

28 de enero, 1987

Sr. D. Ezequiel de Olaso
Buenos Aires

Querido amigo:

Gracias por su carta. Espero que le fuera grato el viaje por España. Espero también que llegue oportunamente a sus manos la novela Hecho en Corona que pedí encarecidamente a Alianza no dejara de enviarme. Ya que espero tantas cosas, agregaré que espero tenga tiempo, o ganas, de leer ese libro. Sé muy bien que llega un momento en la vida --para mí, ya muy detrás-- en que hay que eliminar muchas lecturas para poder concentrarse mejor sobre las que uno más quiere, o necesita.

Hasta el momento no he visto ninguna reseña de Hecho, etc. y es posible que no vea jamás ninguna. Pensándolo bien, quizás no haya que lamentarlo demasiado. De mis Fundamentos de filosofía apareció una sola reseña en España: 76 líneas que forman lo que un amigo común (argentino) ha llamado, en carta personal, "la reseña más cretina que jamás he visto". Un crítico literario bastante conocido, y hasta apreciado, en Madrid escribió que mi libro de cuentos Voltaire en Nueva York es muy desmañado en cuanto al estilo. El mismo crítico acaba de publicar una reseña (en EL PAIS) que empieza como sigue: "Vivimos en el corazón de la crisis. Allí donde riela el más rico rubí es justamente el lugar para el caballo de la muerte y la nada de Turner. Solo el más tierno, casual e inútil de los gestos, [y ahora subraya] como señal mágica de amada olvidada o traición de un revólver suicida [termina el subrayado] puede arrebatarnos en un alado alazán de madera de ébano o mostrarnos, al atardecer, la inexpugnable belleza de la Palmira muerta", etc. etc. Parece que de momento eso se lleva mucho en la península. Derrida, Cantinflas y cuarenta años de franquismo, más unas gotas de Nietzsche mal digerido, pueden hacer estragos.

Hablando de reseñas (o, mejor, le escribo esta carta a propósito de ellas), el otro día interrumpí la redacción de mi (tercera) novela, Tribunales para poner un poco de orden en un cajón que ya empezaba a desvencijarse con recortes de reseñas de libros míos. Por vez primera las ordené según libros y descubrí lo que ya sabía, pero que siempre es bueno resaber: que prácticamente las únicas reseñas de mis libros El ser y la muerte y El ser y el sentido que vale la pena leer --que dicen cosas interesantes y las dicen bien-- son las que publicó usted en Sur. Quiero, pues, agradecerse muy sinceramente, o reforzar mis

agradecimientos anteriores, por si no hubieran sido suficientemente explícitos. Páginas como las suyas le llevan a uno a pensar que mucho, pero no todo, son penas de amor perdidas.

Por cierto que he vuelto a ver también una interesante reseña suya de Tres mundos y la única nota que seguramente ha salido, en el mundo hispanico, y en cualquier otro mundo, de Transparencias. De nuevo, muchas gracias.

Saludos a Marta de parte nuestra. Un cordial abrazo de su amigo,

Hen. May
